

ner, se cierre la puerta á toda intempestiva reclamacion.

Lo propio sucede con los juros y los vitalicios, deudas cuya reclamacion no tiene plazo tan esplicitamente señalado como las demas clases, pues tocante á los primeros, por una Real orden de 13 de Abril de 1837 se declaró que el llamamiento que estaba entonces pendiente no imponia á sus poseedores el deber de pedir desde luego su capitalizacion, considerándose este acto como voluntario hasta que otra cosa se dispusiese por la ley de arreglo de la Deuda, caso que ha llegado ya.

Existen en la Tesoreria del establecimiento varios créditos inscritos en los registros de la Deuda pública, pertenecientes á particulares y á disposicion de los mismos, que no han sido recojidos por sus dueños. Sin la conformidad de estos no pueden ser convertidos en las nuevas clases de Deuda á que han de pasar con arreglo á la ley del 1.º de Agosto. El Gobierno por otra parte no está obligado á constituirse depositario por tiempo indefinido de valores ajenos, prolongando la responsabilidad que esto le impone. Estos documentos deben por lo mismo desaparecer cancelándose; pero los que á ellos tengan derecho no deben perder el de reclamar su liquidacion y recibir su equivalencia en el papel creado para reemplazarlos. Para esta amortizacion definitiva, sin perjuicio de las resultas legítimas, el Gobierno ha creído conveniente señalar el plazo de 31 de Marzo del año próximo, antes del cual pueden los interesados acudir como hasta ahora.

Estas son las bases sobre las cuales el Gobierno ha fundado las disposiciones contenidas en el reglamento de 17 de Octubre para llevar á efecto la ley de 1.º de Agosto relativa al arreglo de la Deuda pública. Sin embargo, como algunas de ellas envuelven prescripcion, y se rozan por consiguiente con el sagrado derecho de propiedad, entiendo que necesitan de la sancion legislativa para que adquieran toda la fuerza y valor que les corresponde. Con este fin el Ministro que suscribe, autorizado por S. M. y con acuerdo del Consejo de Ministros, tiene la honra de someter á la deliberacion de las Cortes el siguiente

#### PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Todos los créditos no inscritos en los registros jenerales de la Deuda pública, que llamados á su reconocimiento y liquidacion no fueron reclamados dentro de los plazos respectivamente señalados por las leyes y disposiciones vijentes, se considerarán caducados y no forman parte de la Deuda de la nacion.

Art. 2.º Se fija el dia 17 de Octubre de 1852 como término fatal é improrogable para que los poseedores de juros y de vitalicios puedan reclamar la capitalizacion y abono de sus réditos y pensiones con arreglo á lo que se halla dispuesto.

Art. 3.º El mismo término se señala para la presentación de los documentos justificativos de aquellos créditos cuya liquidacion se haya solicitado en tiempo hábil.

Art. 4.º Los dueños de los documentos de crédito que existen en la Tesoreria de la Deuda pública podrán recojerlos hasta el dia 31 de Marzo de 1852, pasado el cual se procederá á su cancelacion definitiva, reservando sin embargo á dichos dueños el derecho de reclamar la liquidacion y espedicion en su equivalencia de los documentos en que deben ser convertidos con arreglo á la ley de 1.º de Agosto.

Madrid 6 de Noviembre de 1851. (G. de M.)

## NOTICIAS ESTRANJERAS.

(Del "Correo de Ambos Mundos.")

Francia.—PARIS 15 DE DICIEMBRE.

(CONTINUAN LOS ACONTECIMIENTOS DE FRANCIA.)

EN NOMBRE DEL PUEBLO FRANCES,

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

Decreta:

Artículo 1.º

La Asamblea nacional queda disuelta.

Artículo 2.º

Restablécese el sufragio universal, y se deroga la ley del 31 de Mayo.

Artículo 3.º

El Pueblo frances es llamado á sus comicios, desde el 14 de Diciembre hasta el 21 del mismo mes.

Artículo 4.º

Declárase en estado de sitio al territorio de la primera division militar.

Artículo 5.º

El consejo de Estado queda disuelto.

Artículo 6.º

Corre de cuenta del ministro del interior el ejecutar el presente decreto.

Dado en el palacio del Eliseo el 2 de Diciembre de 1851. LUIS NAPOLEON BONAPARTE.

El ministro del interior, DE MORNAY.

## PROCLAMA DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

### APELACION AL PUEBLO.

FRANCESES,

La situacion actual no puede durar mas tiempo. Los peligros se agravan á medida que los dias transcurren. La Asamblea, que debia ser el mas firme apoyo del orden, se ha convertido en un foco de conspiracion. El patriotismo de trescientos de sus miembros no ha podido contener sus fatales tendencias. En vez de hacer leyes en favor del interes jeneral, fragua armas para la guerra civil, atenta al poder que el pueblo me ha confiado directamente, excita todas las malas pasiones comprometiendo el sosiego y tranquilidad de la Francia: la he disuelto y constituyo á todo el Pueblo juez entre ella y yo.

La Constitucion, lo sabeis, ha sido hecha con el fin de debilitar anticipadamente el poder que iba á conferirme. Seis millones de sufragios han protestado incontestablemente contra ella, y sin embargo la he observado fielmente. Las provocaciones, las calumnias y los ultrajes lanzados contra mí se han estrellado siempre contra mi impasibilidad. Pero hoy que no respetan ya el pacto fundamental los que sin cesar lo invocan, hoy que los hombres que han perdido á dos monarquias quieren atarme las manos, á fin de destruir también la República, me veo en la necesidad de burlar sus pérfidos proyectos, manteniendo la República y salvando al pais por medio del fallo solemne del solo soberano que reconozco en Francia, el Pueblo.

Hago, pues, un llamamiento leal á toda la nacion, y os digo: Si queréis continuar este estado de malestar que nos degrada, y compromete nuestro porvenir, escojed otro en mi lugar, porque no quiero conservar un poder impotente para hacer el bien, que me hace responsable de los actos que no puedo impedir, y que me encadena al timon cuando veo correr la nave hácia el abismo.

Si, al contrario, teneis con confianza en mí, dadme los medios de cumplir la mision de que me habeis encargado.

Esta mision consiste en cerrar la era de las revoluciones, satisfacer las necesidades del pueblo, protegerlo contra los manejos subversivos, creando instituciones útiles que sean los fundamentos sobre los cuales pueda levantarse algun edificio duradero.

Persuadido pues que la inviolabilidad del poder y la preponderancia de una sola Asamblea son causas permanentes de inquietud y desorden, someto á vuestro sufragio las siguientes bases fundamentales de una Constitucion que las Asambleas discutirán mas tarde.

1.º Un jefe responsable nombrado por diez años.

2.º Los ministros bajo la sola dependencia del poder ejecutivo.

3.º Un consejo de Estado formado de los hombres mas eminentes para preparar las leyes y sostener su discusion ante el cuerpo legislativo.

4.º Una Asamblea legislativa nombrada por el sufragio universal sin escrutinio de lista que falsee la eleccion, para discutir y votar las leyes.

5.º Otra Asamblea poder moderador y guarda del pacto fundamental y libertades públicas, formada de todas las ilustraciones del pais.

Este sistema, creado por el primer cónsul al principio del siglo y que dió á la Francia orden y prosperidad, todavia se las garantizaría.

Tal es mi profunda conviccion; si sois de mi dictámen, declarado con vuestros votos. Si al contrario, preferís un gobierno sin fuerza, monárquico ó republicano, estribado en no sé qué pasado, ó qué porvenir quimérico, responded negativamente.

Así pues, por primera vez despues de 1804, marchais sin venda en los ojos y sabreis por quien y por qué votais.

Si no obtuviese la mayoría de vuestros sufragios, entonces provocaría la reunion de una nueva Asamblea, y pondría en sus manos el mandato que me disteis.

Pero si creéis que la causa, cuyo simbolo es mi nombre, es decir la Francia rejenerada por la revolucion de 1789, y organizada por el emperador, es siempre vuestra causa, proclamadlo consagrándome los poderes que os pido.

Así se preservarán la Francia y la Europa de la anarquia, se allanarán los obstáculos, y desaparecerán las rivalidades, porque todos respetarán, en la decision del pueblo, el decreto de la Providencia.

Dado en el palacio del Eliseo el 2 de Diciembre de 1851. LUIS NAPOLEON BONAPARTE.

### PROCLAMA

DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA AL EJERCITO.

Soldados,

La mision que teneis que desempeñar debe llenaros de noble orgullo, salvaréis á la patria pues cuento con vosotros, no para violar las leyes, pero sí para hacer respetar la primera base legal del pais: la soberania nacional, de la que soy lejítimo representante.

Tiempo hácia que sufráis como yo en virtud de los obstáculos que se oponian así al bien que yo que-

ria hacer, como á las demostraciones de vuestras simpatias en mi favor. Rotos están ya esos obstáculos.

La Asamblea ha ensayado el atentar contra la autoridad que he recibido de la nacion entera; pero ya ha cesado de existir.

Hago un llamamiento leal al pueblo y al ejército, y digo: O dadme los medios de asegurar vuestra prosperidad, ó escojed á otro en mi lugar.

Habeis sido tratados como vencidos lo mismo en el año 1830 que en el 1848. Despues de haber marchado vuestro desinterés heroico, se ha despreciado el consultar vuestras simpatias y deseos, y sin embargo sois la flor de la nacion.

Hoy, en este momento solemne, quiero que se oiga la voz del ejército. Votad pues libremente como ciudadanos; mas como soldados no olvidéis que la obediencia pasiva á las órdenes del jefe del gobierno es el deber riguroso del ejército, desde el jeneral hasta el soldado.

A mí me toca, puesto que soy responsable de mis acciones ante el pueblo y la posteridad, tomar las medidas que me parecen indispensables para el bien público.

Por lo que hace á vosotros, permaneced inalterables en las reglas de la disciplina y del honor, y ayudad con vuestra actitud imponente á que manifieste el pais su voluntad con calma y reflexion.

Estad prontos á reprimir toda tentativa contra el libre ejercicio de la soberania del pueblo.

Soldados, no os hablo de los recuerdos que mi nombre trae á la memoria; grabados están en vuestros corazones. Estamos unidos por vínculos indisolubles. Vuestra historia es la mia. Entre nosotros hay, en lo pasado comunidad de gloria y de desdicha; mas en el porvenir habrá comunidad de sentimientos y de resolucion para el sosiego y la grandeza de la Francia.

Dado en el palacio del Eliseo á 2 de Diciembre de 1851. LUIS NAPOLEON BONAPARTE.

Hé aqui los artículos del decreto que Luis Napoleon ha dado acerca del modo de llevar á cabo su apelacion al Pueblo:

Artículo 1.º

Se convoca solemnemente al Pueblo frances, á fin de que acepte, el 14 del corriente, en sus comicios el plebiscito siguiente:

“El Pueblo frances quiere el mantenimiento de la autoridad de Luis Napoleon Bonaparte, y le delega los poderes necesarios para hacer una Constitucion fundada en las bases propuestas en su proclama del 2.º”

Artículo 2.º

Son llamados á votar todos los franceses de edad de veintiun años, que gocen de sus derechos civiles y políticos. Deberán justificar, ya su inscripcion en las listas electorales, en virtud de la ley del 15 de Marzo de 1849, ya el cumplimiento desde su formacion de las condiciones exigidas por esta ley.

Artículo 3.º

Al recibir el presente decreto los alcaldes de los pueblos abrirán dos registros de papel comun, uno para la aceptacion y otro para la no aceptacion del plebiscito.

En las cuarenta y ocho horas de la recepcion del presente decreto, los jueces de paz se trasladarán á los pueblos de sus distritos, para vijilar y asegurar la apertura de los sobredichos registros.

Si los alcaldes rehusasen, se abstuviesen, ó se encontrasen ausentes, los jueces de paz delegarán para la recepcion de los votos, sea á un miembro del consejo municipal, sea á una persona notable del pais.

Artículo 4.º

Estos registros permanecerán abiertos en las secretarias de todas las municipalidades de Francia durante ocho dias, desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde. Los ocho dias contarán desde la mañana del domingo 14 hasta la tarde del domingo siguiente.

Los ciudadanos manifestarán, ó harán manifestar en el caso en que no supieren escribir, sus votos en uno de dichos registros, con mencion de sus nombres y apellidos.

Artículo 5.º

Al espirar el término señalado por el artículo precedente, y en las veinticuatro horas á lo mas tardar, se verificará el número de los sufragios que se hayan dado. Cada registro será cerrado y trasmitido por el empleado depositario al sub-prefecto, que lo hará llegar inmediatamente al prefecto del departamento.

Artículo 6.º

Una comision compuesta de los consejeros jenerales nombrados por el prefecto procederá al momento á la verificacion de todos los votos expresados en el departamento. El resultado de este trabajo será trasmitido al ministro del interior por la via mas pronta.

Artículo 7.º

La verificacion jeneral de los votos expresados por el Pueblo frances se realizará en Paris en el seno de una comision que se instituirá por decreto ulterior. El resultado será promulgado por el poder ejecutivo.